
PROCESOS CREATIVOS EN EL AULA PARA LA ENSEÑANZA DE LA COMPOSICIÓN MUSICAL MEDIANTE GÉNEROS MESTIZOS ECUATORIANOS

Autores: *Heriberto Enrique Luna Alvares, ¹*
Rogger Benjamín Peña Coronel ²
Jean Carlos Torres Reyes ³

Institución: *Instituto Tecnológico Superior Simón Bolívar*

Correos electrónicos: hluna@itssb.edu.ec
rpena@itssb.edu.ec
jtorresr@itssb.edu.ec

RESUMEN

Hoy en día las instituciones de educación superior enfrentan cambios que deben responder a las demandas de la sociedad, pero también a las demandas internas de aprendizaje de sus propios estudiantes para alcanzar no solo la calidad exigida por los organismos de control sino también la satisfacción académica de la persona que logra alcanzar su título profesional. El presente trabajo propone dar un punto de partida para la investigación desde la autopercepción del estudiante en formación y su relación con su proceso de aprendizaje luego del primer año de estudio en una carrera tecnológica, enfatizando que siempre será importante el criterio del sujeto que se forma para tomar medidas preventivas o correctivas en dicho proceso, pues existen elementos que muchas veces son poco visibles y emergen desde la propia personalidad, potencialidades, hábitos y condición social del estudiante, que lo enmarca en un estilo particular de aprendizaje pero con diferentes formas de adaptarse a cambios. Por esto, se trabajó mediante la revisión bibliográfica, entrevistas abiertas a docentes y una encuesta tomada a 73 estudiantes de segundo año de la carrera de Tecnología en electricidad de un instituto tecnológico. El estudio tiene un enfoque cuali-cuantitativo, a partir de las interpretaciones de las entrevistas y de la estadística descriptiva que generan los resultados de las encuestas. Se tomaron aspectos como la edad, el año de ingreso, el sexo, su rendimiento matemático, su autopercepción de sus debilidades y fortalezas en el aprendizaje y las posibles formas de mejorar. Los resultados sugieren cambios educativos de los paradigmas tradicionales en lo metodológico, a partir del involucramiento de todos los actores que intervienen en el proceso.

Palabras clave: Calidad, tecnológico, aprendizaje, estudiante, formación

INTRODUCCIÓN

La misión de las instituciones de la educación superior radica principalmente en proporcionar a la sociedad profesionales de calidad, cuyas capacidades y actitudes sean pertinentes a las necesidades locales y mundiales. Para esto, las universidades, escuelas politécnicas e institutos tecnológicos incrementan sus esfuerzos a través de las exigencias de calidad que plantean las entidades públicas de control, quienes enfatizan la importancia del seguimiento y control del proceso enseñanza-aprendizaje junto a sus factores de influencia.

El término calidad es inherente y está estrechamente vinculado al contexto y los escenarios en que subsiste los Institutos de educación superior (IES) y a la “misión” como estandarte de su filosofía institucional y no un estándar absoluto generalmente influenciado por las voces externas que asesoran la implementación de los modelos en un sistema de educación superior u otro. (Gómez, 2017)

Se toman en cuenta diferentes perspectivas para el análisis de la calidad de la educación superior, que busca la imparcialidad desde una objetividad que prioriza los resultados medibles y observables dados por las personas que califican desde una perspectiva en la que no se incluyen dentro del proceso.

Garay (2003) da su aporte al indicar que “en la medida que nuestro sistema de educación superior logre tener mayor información sobre el perfil de sus estudiantes y sus trayectorias escolares, las autoridades y el profesorado estarán en mejores condiciones para diseñar e implementar diversas políticas que atiendan a su población”.

El Instituto Tecnológico Superior Simón Bolívar (ITSSB) oferta algunas carreras que tienen gran acogida por la comunidad estudiantil y técnica, debido al reconocimiento en muchos de sus egresados por la calidad de su desempeño laboral y compromiso con sus empleadores, por lo que incluso se incrementan los convenios para pasantías y prácticas pre-profesionales. Sin embargo, no faltan los inconvenientes en esta formación tecnológica, pues de la recolección de información mediante intercambios con docentes acerca de aspectos positivos y negativos que se presentan durante la impartición de las clases, se mencionan las deserciones, desinterés en contenidos teóricos, bajos rendimientos académicos, muchos pases de año con notas mínimas, lo que plantea cuestionamientos acerca de cómo gestionar mejoras en los aspectos educativos, para lo cual se debe contar con un punto de partida que tome aspectos generales y particulares de los procesos académicos que se desarrollan en el ITSSB.

Uno de estos aspectos a revisar es la autopercepción del estudiante en cuanto a los procesos de aprendizaje y las condiciones en la que ocurre el mismo. Está claro que no es el estudiante el único que podría proporcionar datos acerca de su formación como tecnólogo, existen otros sujetos que suministrarían criterios igualmente válidos, como las autoridades, los docentes, los propios estudiantes de otros niveles, y la sociedad misma (donde incluimos a sus familias, amigos, pares de otras instituciones y supervisores de las empresas donde hacen prácticas). Sin embargo, siempre será importante el criterio del sujeto que se forma para tomar medidas preventivas o correctivas en su formación, pues existen elementos que son poco visibles y emergen desde la propia personalidad, potencialidades, hábitos y condición social del estudiante.

Los autores de este trabajo, docentes de segundo año de la carrera de Tecnología en Electricidad del ITSSB, proponen la caracterización de los estudiantes que tienen a su cargo en la cátedra de Circuitos Eléctricos como un punto de partida para desarrollar mejoras progresivas que apunten a lograr los niveles deseados de calidad.

Existen seis cursos diferentes que se dan en tres jornadas (tarde, noche y fines de semana) y se desarrollan dos cursos en cada jornada. Para el trabajo, se tomó un curso de cada jornada, quedando un grupo que representa más del 60% total de los ciento veintinueve estudiantes de todos los cursos.

La revisión bibliográfica y documental inicia nuestra investigación para detectar trabajos previos y consideraciones que se pueden referenciar para incluir aspectos relevantes en nuestro recorrido científico. Continuamos con la recolección de información desde los docentes, quienes proporcionan algunas tendencias en la caracterización de los estudiantes, especialmente los de

niveles primarios. Por último, se realiza encuestas a estudiantes para que ellos emitan sus criterios que serán analizados y proporcionaran un acercamiento a su realidad académica.

DESARROLLO

Hacia la calidad de la educación superior

La calidad y la pertinencia se mencionan en el artículo 12 de la Ley Orgánica de Educación Superior como dos principios fundamentales a los que se deben alinear las universidades, escuelas politécnicas, institutos tecnológicos y conservatorios, dentro de sus procesos sustantivos de docencia, investigación y vinculación con la comunidad, para certificar, de manera permanente, la misión de la universidad ante la sociedad.

Para garantizar que se cumplan con estos principios de calidad y pertinencia en Ecuador, organismos de control, como el Consejo de Aseguramiento de la Calidad de la Educación Superior (CACES), controlan periódicamente las mejoras y proyecciones de las instituciones educativas de nivel superior, quienes deben responder a las exigencias del contexto local y mundial. Hopkins (1994) define la mejora de una institución como un enfoque para el cambio educativo que lleva a planos superiores los resultados de los estudiantes y fortalece la capacidad para gestionar el cambio y recomienda el abordaje del entorno de éstas como unidad de cambio, mejora, innovación y desarrollo.

Pero sería inapropiado comparar las mejoras y proyección de una IES que cuenta con infraestructura, recursos y, filtrado y selección de estudiantes que ingresan con altos puntajes de rendimiento académico, con la realidad y metas de institutos superiores tecnológicos que se abren camino entre recursos limitados, continua rotación de personal docente y estudiantes que ingresan sin ningún filtro de calidad académica.

En este sentido, si una IES "...recluta a estudiantes académicamente desaventajados, que presentan déficits importantes en sus aptitudes intelectuales básicas, el criterio de calidad para esa institución debe ser el valor agregado, no el valor absoluto del producto final" (Tyler y Bernasconi, 1999)

En la literatura revisada, se encuentran principalmente investigaciones relacionadas con sujetos y aspectos educativos dentro de las universidades, son escasos los trabajos realizados donde se evalúan los procesos académicos de los institutos tecnológicos superiores. En años recientes, estos últimos han ocupado una especie de "limbo" en la jerarquía de la educación, pues para unos era una prolongación del colegio y para otros un "apéndice" educativo para trabajadores del área técnica, comparado en algunos casos con cursos de capacitación de corto plazo y que se reconocían de poca importancia en comparación con algunas ingenierías de universidades de prestigio. A pesar de hacerse más visible su importancia durante los últimos años en el desarrollo productivo y económico del país de los técnicos y tecnólogos, recién desde el 2018 se alcanza el aval de un tercer nivel de educación para los graduados en los institutos tecnológicos.

Abordar entonces aspectos del aprendizaje de estudiantes en un tecnológico, se hace relevante por la visión de cambio en lo laboral que se tiene de la función de un tecnólogo, por la perspectiva de calidad que se pretende alcanzar y por una educación que desde sus inicios oriente y desarrolle desde lo humano y científico a un profesional orgulloso de su formación, lo que promueve además certificar un mejor nivel dentro de la jerarquía de la educación superior.

El estilo de aprendizaje como parte del perfil del estudiante

Uno de los primeros en aportar con la idea de la palabra “estilo” fue Kurt Lewin en 1935 en sus trabajos acerca de la psicología en el trabajo, relacionando este concepto con la personalidad y cuya definición apuntaba más que nada a una disposición al uso de ciertas habilidades cognitivas y que lleva implícitas algunas características generales: es diferenciadora, en la medida en que establece características distintivas entre las personas; es relativamente estable en cada individuo; es integradora, pues relaciona diferentes dimensiones del sujeto; y es neutral en relación a que no se puede valorar en términos absolutos ni superponer, un estilo por encima de otro. (Hederich, 2004)

Grasha (2003) define estilos de aprendizaje como las preferencias de cada estudiante, referentes a dos elementos: su forma de pensar y la interacción con el resto de estudiantes en diferentes ambientes y experiencias educativas, en donde la función del profesor puede fortalecer o debilitar los esfuerzos del docente.

Los trabajos de Steiman (2005) y Rogoff (2003) indican que el estudiantado y el personal docente constituyen agentes activos que interactúan desde contextos históricamente situados, desencadenando procesos mutuos de enseñanza y aprendizaje, lo que permitiría al personal docente poder reflexionar y analizar su praxis, y adecuar sus estrategias en relación con la necesidad y característica de sus estudiantes. A su vez, este ejercicio de reflexión, contribuye a que el estudiantado abandone las limitaciones propias de la sistematización clásica del proceso de aprendizaje que otorga la educación formal y sea capaz de migrar a otros esquemas mediante el propio conocimiento y autorregulación. (Rojas y otros, 2016)

Los estudiantes de los institutos tecnológicos

Son escasas las investigaciones encontradas acerca de las características de estudiantes en institutos tecnológicos, por lo que inicialmente se trabajó con información de originada en base a estudios en universidades, pues los elementos a considerar para el estudio del proceso educativo dentro de un instituto tecnológico son similares a los de una universidad, sin dejar de tomar en cuenta sus particularidades y contexto.

Si bien es cierto que la perspectiva de autoridades y docentes, alimenta los insumos de cualquier propuesta de cambio para alcanzar la calidad, no es menos cierto que esta dependerá como se construyan los saberes, conocimientos, habilidades y valores en los estudiantes que reflejarán dicha calidad.

Se aporta a la investigación las ideas y percepciones de entrevistas abiertas con veinte docentes de la misma IES que imparten clases en varios niveles de la carrera durante, quienes contaron sus experiencias y expusieron su visión acerca de los docentes en su clase, para quienes mencionan calificativos como: limitados, cansados, desinteresados, poco comunicativos, empeñosos, desorientados, esforzados, trabajadores, resignados. Argumentan que muchos de ellos son trabajadores informales, algunos independientes que trabajan esporádicamente, tienen familia que depende de ellos, tienen turnos variados que incluyen noche y fines de semana, por lo que su agotamiento físico y mental se puede notar fácilmente, lo que se percibe como razones que afectan su rendimiento.

También, indicaron que debido a la gratuidad de la educación superior fomentada en los últimos años, se incrementaron las inscripciones de estudiantes para optar por las carreras que se ofertan en las principales universidades del estado. Pero existe la creencia de que la mayoría de ellos llegan al instituto porque no alcanzaron el puntaje necesario para ingresar a una universidad pública.

Con esta información, desarrollamos una encuesta con diez preguntas para los estudiantes con la cual se recibirán datos generales y percepciones del proceso de enseñanza-aprendizaje.

La encuesta se la aplicó de manera virtual utilizando la tecnología disponible y aclarando a los encuestados la información que solicita.

Resultados de las preguntas

1.- Cuál es su edad?

El rango de edad está entre 17 y 33 años con una media de 23. Si separamos en tres grupos usando el criterio de ingreso temprano (de 17 a 20 años), ingreso medio (de 20 a 26 años) e ingreso tardío (de 27 a 33 años), notamos que el primero abarca el 42,5%, el segundo el 38,4% y el tercero el 19,1%. Existe una aproximación entre las cantidades del primero y segundo grupo, decayendo drásticamente para el tercero, lo que podría interpretarse como que las personas a partir de los 27 años priorizan otras actividades o necesidades diferentes al estudio.

2.- Cuál es su género?

Apenas dos de los estudiantes son mujeres de los setenta y tres encuestados, lo que equivale a un 2,7% del total. La participación de las mujeres en esta carrera es mínima, lo que se ajusta a la costumbre de años anteriores, según las referencias de los docentes.

3.- En qué año ingreso a estudiar al ITSSB?

El 83% de los estudiantes ingresaron el 2018, el 14% el año anterior, y un 14% reportan haber ingresado en el 2015. Existe un gran porcentaje (97%) que ingresó entre el 2017 y 2018, dando continuidad a sus estudios. Apenas un 14% ingresan el 2015, lo que implicaría que los que están en este grupo retoman sus estudios interrumpidos por diferentes razones. Se debe recordar que

cada periodo anual tiene dos ciclos o niveles que duran seis meses cada uno y que estas encuestas se realizaron al inicio del segundo semestre del 2018 con estudiantes de segundo nivel.

4.- *En mis estudios, no soy tan bueno en: (elija una o dos opciones)*

Podemos destacar dos grupos, el primero tiene opciones que las prefieren 22 o más estudiantes, es decir los que seleccionaron Exposiciones en clase (22) y, Lecciones y exámenes (26), abarcando un 47%. Mientras que el segundo grupo tiene opciones que prefieren entre 8 y 13 estudiantes, es decir los que seleccionaron Trabajos en grupo (8), Atención en clase (9), Investigación (10), Toma de dictado (10) y Lectura comprensiva (13), lo que abarca un 49% del total de respuestas. Otras opciones con una o dos selecciones no se consideran relevantes.

En el primer grupo se evidencia los problemas que tienen en los procesos de evaluación directos como las exposiciones en clase, las lecciones y exámenes. En el segundo grupo, manifiestan variadas problemáticas para el desempeño académico que abordan desde la interacción con otras personas hasta las habilidades de lectoescritura.

5.- *Estudia esta carrera principalmente porque:*

Los resultados para esta pregunta se dan escalonadamente con las opciones de la siguiente manera: Querer aprobar esta carrera (24 estudiantes), Mejorar en su trabajo actual (20), Terminar una carrera académica (14), Conseguir trabajo (12) y No tuvo más opciones del Senescyt (3). A criterio de los autores las dos primeras opciones y la tercera, que abarcan un 76,7%, revelan la confianza de los estudiantes con la carrera como vía de formación que los proyecte a un mejor futuro laboral.

6.- *Para las matemáticas me considero:*

Los resultados que predominan son los de regular (46%) y bueno (47%), dividiendo en dos grupos representativos, pero que no coinciden con los inconvenientes manifestados por los docentes en sus clases cuando los estudiantes no pueden resolver problemas matemáticos de baja complejidad. Siendo una carrera técnica, causa alerta que los propios estudiantes manifiesten que sus conocimientos y habilidades en las Matemáticas estén principalmente entre Regular y Bueno, cuando se esperarían mejores condiciones en esta ciencia.

7.- *Indique dos elementos que me ayudarían a mejorar en mis estudios*

Para esta pregunta se establece una jerarquía la cual indica que “hacer más tareas en clase” (seleccionada por 45 estudiantes) es la primera alternativa para mejorar, seguido por la condición de que “el profesor explicara mejor” (32 estudiantes), luego por “que no se distrajera en clase” (23 estudiantes) y por “que el aula fuera mejor” (14 estudiantes). Estos resultados reflejan factores centrados en la metodología utilizada en la clase, en los procesos de autorregulación y concentración, y en la infraestructura del aula.

8.- Aprendo más cuando:

“La práctica de laboratorio o taller” se reconoce como el principal método para desarrollar el aprendizaje en los tecnólogos con aproximadamente un 65,8% de selecciones, seguido de “escuchar” con un 13,7% y por la alternativa “escribir” con un 12,3%. Las demás opciones no son representativas. Destaca el hecho de que el estudiante percibe mejores aprendizajes en la práctica y no en los procesos de aprendizajes netamente teóricos

CONCLUSIONES

Los resultados del estudio ubican a hombres jóvenes de veintiséis o menos años como afines a la carrera de Electricidad en este nivel y con intenciones de darle continuidad a la misma por razones de superación laboral principalmente, quedando como tarea futura de la institución el promocionar e incorporar estudiantes mujeres a estos cursos, tal como se ha fomentado la participación de mujeres en la docencia.

De las expresiones de las encuestas y las entrevistas con los docentes, existe concordancia entre que los estudiantes no son tan buenos en las exposiciones, lecciones y exámenes, y que la mayoría está en un nivel intermedio-bajo de dominio matemático, lo que repercutirá en su rendimiento académico.

Cuando el estudiante considera que para que su aprendizaje sea mejor debería “hacer más tareas en clase”, “el profesor explicar mejor” y realizar más práctica en “taller” nos está apuntando hacia transformaciones de los procesos didácticos y metodológicos que se están usando en las clases. Siendo la educación un sistema dinámico donde se construyen aprendizajes con múltiples componentes, se involucran los docentes como principales facilitadores de los procesos académicos, para lo cual deben reflexionar de manera permanente sobre su práctica y fortalecer las potencialidades de los estudiantes más allá de tratar de nivelar sus debilidades.

La necesidad de infraestructura adecuada para el aprendizaje de los futuros tecnólogos, no solo se orienta al aula de clase, sino a la implementación de talleres con recursos adecuados para simular eventos reales de su profesión. Siendo esta una carrera en que se promueven las asignaturas con énfasis en talleres, se estima que deben existir cátedras netamente prácticas donde se convaliden los enunciados teóricos y se promueva la investigación.

Se hace relevante mencionar el papel de gestión y control de autoridades para percibir las necesidades de formación del docente y del estudiante en pro de optimizar el aprendizaje del profesional tecnológico, más allá de satisfacer requerimientos de acreditación y evaluación de los organismos de control que pueden quedar en papeles y no verse reflejado en las personas que se forman, solo así alcanzaremos la calidad de la educación en los institutos tecnológicos que anhelamos.

BIBLIOGRAFÍA

- Asamblea Nacional del Ecuador. Ley Orgánica de Educación Superior. Registro Oficial RO 298, Suplemento del 2010-10-12 (2010)
- Becket, N., Brookes, M. Quality management practice in higher education-What quality are we actually enhancing? doi:10.3794/johlste.71.174, Journal of Hospitality, Leisure, Sport & Tourism Education, (en línea), 7(1), 44-54 (2008)
- Gallego, D. (2004). Diagnosticar los estilos de aprendizaje. Recuperado en marzo de 2019 desde: https://www.researchgate.net/publication/254686103_Diagnosticar_los_estilos_de_aprendizaje
- Garay, A. (2003). El perfil de los estudiantes de nuevo ingreso de las universidades tecnológicas en México. El Cotidiano, 19(122) pp. 75-85. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Azcapotzalco (México)
- Gómez, V. G., Tolozano, M. R., & Delgado, N. B. (2017). La Acreditación Institucional de la Calidad en los Institutos Superiores Técnicos y Tecnológicos del Ecuador desde la Perspectiva de un Instituto Acreditado. Formación universitaria, 10(6), 59-66.
- Hederich., C. (2004). Estilo Cognitivo en la dimensión Independencia – Dependencia de campo, Influencias culturales e implicaciones para la educación. Tesis Doctoral. Universidad Autónoma de Barcelona. 2004. recuperado en marzo de 2019 de <https://www.tdx.cat/bitstream/handle/10803/4754/chm1de1.pdf>.
- Hopkins, D., Mel, A., West, M. School Improvement in an Era of Change. Londres, Cassell (1994)
- Reyes, S. L. (2004). El bajo rendimiento académico de los estudiantes universitarios. Una aproximación a sus causas. Revista electrónica Theorethikos. Disponible en <http://www.ufg.edu.sv/ufg/theorethikos/junio04/ebr.html>
- Rojas-Jara, C., Diaz-Larenas, C. H., Vergara-Morales, J., Alarcón-Hernández, P. V., & Ortiz-Navarrete, M. (2016). Estilos de enseñanza y estilos de aprendizaje en educación superior: Análisis de las preferencias de estudiantes de Pedagogía en Inglés en tres universidades chilenas. Revista Electrónica Educare, 20(3), 7.
- Rogoff, B. (2003). The cultural nature of human development. New York: Oxford University Press. Recuperado de <https://drive.google.com/a/una.cr/file/d/0Bz8cVS8LoO7OcEwyUFAwVmFhZE0/view>
- Steiman, J. (2005). ¿Qué debatimos hoy en la didáctica? Las prácticas de enseñanza en la educación superior. Buenos Aires: Jorge Baudino.

Tyler, L.A. y Bernasconi, A., Evaluation of Higher Education in Latin America: Three Orders of Magnitude. Conference on Educational Reform in Central America, Panama and the Dominican Republic held, El Salvador, enero 25 – 26 (1999)

ANEXO 1. GRAFICOS DE LOS RESULTADOS DE LAS PREGUNTAS





